

Yo soy yo tengo yo pienso

Por Luce De Perón

ARIES

Desde el 22 de marzo al 20 de abril, el sol se levanta en Aries, signo de los inicios, del comienzo, el primer elemento que se ubica en la triplicidad cardinal del espíritu, y cuyo elemento es el fuego (ver No. 17 de LA MUJER). Es, en consecuencia, la chispa que arranca la ronda del Zodiaco.

Aries se representa con la cabeza del carnero, símbolo de la fuerza que irrumpe o vence los obstáculos del nacimiento. Su símbolo incorpora la representación de las dos primeras hojas que surgen de la tierra y con la cual se identifica el género de la planta naciente; los ojos y la nariz son características de la individualidad. Aries es donde surge la nada a la vida, el no-ser al ser.

Los decanatos de Aries son la actividad, la exaltación y la propaganda. Está regido por Marte, el planeta rojo, asociado con el dios de la energía, la iniciativa, la lucha, el combate, los dotes de mando y sus consiguientes obras; las industrias, las artes, la guerra. El símbolo de Marte se señala con el espíritu coronado por la cruz de la materia que se ha ido transformando, con el tiempo, en una flecha; se enfatiza el concepto de la energía irrumptora y agresiva según su uso, arte o guerra, igual es combate.

En las casas terrenales, Aries es equivalente a la primera casa, la casa del ser, de la individualidad, de la identidad. Es el espacio de **yo soy**, que se proyecta al espacio opuesto y complementario de Libra, identificado con el lema de la unión, *somos*.

TAURO

El sol transita el signo de Tauro desde el 21 de abril hasta el 21 de mayo. El elemento tierra, cuya naturaleza es práctica, estática y negativa o receptiva, se combina con la cualidad de la cuadruplicidad fija del cuerpo, ser precavida.

Es el espacio donde se determinan las dimensiones y los límites de nuestro ser, tanto de nuestro cuerpo como de nuestros valores anímicos y espirituales.

El símbolo de Tauro es la cabeza del toro, constituido por un círculo coronado por un semi-círculo: alma sobre espíritu, representando la permanencia coronada por la receptividad e implicando la forma individual que da el alma al espíritu.

El signo está dividido en los tres decanatos de la determinación, la lucha y la maestría.

El planeta que rige o encarna a Tauro es Venus, magnético, femenino y receptivo; su energía

seductora y protectora fomenta la matriz nutritiva que impulsa las formas terrenales. Representa el poder del amor, de la atracción y cohesión, aporta los principios de armonía, relación y ética.

El gráfico de la cruz de la materia, coronado por el círculo del espíritu, simboliza a Venus.

En las casas terrenales, este lugar de acción abarca e influye en la tierra sobre nuestras posesiones y nuestros límites, pues todo haber implica un deber.

Se identifica este signo con **yo tengo**, que se proyecta a su complemento y raíz en Escorpión, que se identifica con **yo deseo**.

GEMINIS

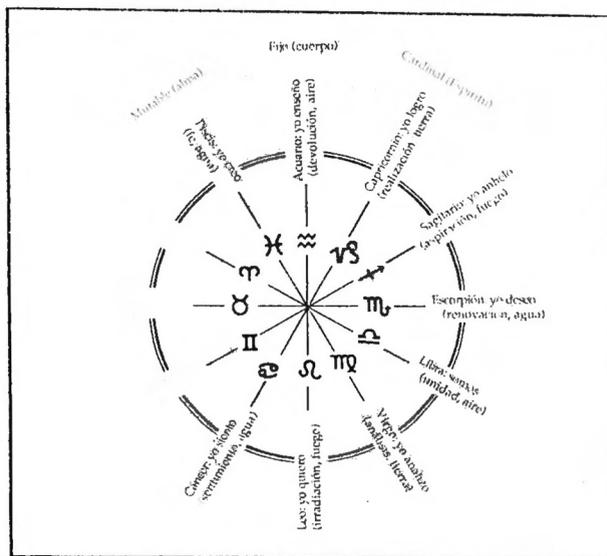
El sol se levanta frente a la constelación de Géminis, desde el 22 de junio. Aquí tenemos una combinación del elemento aire, el primer signo de la modalidad o cualidad mutable, o sea el primer signo del axial del alma. La naturaleza del aire es ser comunicativo, intelectual y positivo, y la cualidad variable es ser adaptable.

Esta área de locomoción, comunicación, concienzualización y transacción, se representa por dos gemelos, que implican la objetividad. Se manifiesta en tres decanatos: intuición, fidelidad y razón, cualidades inherentes a este signo de aire y expresados por el gráfico de los dos polos, magnéticos y eléctricos, intuición y razón, unidos por el hilo de la fidelidad.

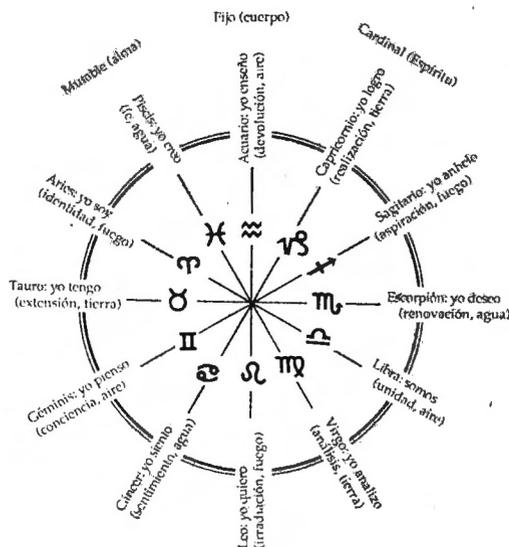
Géminis está regido por Mercurio, dios del conocimiento (Hermes en griego), es el mensajero divino que une la materia con el alma mediante la conciencia del espíritu. Su símbolo del círculo, el espíritu, posado sobre la cruz de la materia y coronado por el alma, muestra gráficamente la función de intermediario de este planeta.

El signo de Géminis integra, además, los signos anteriores, la individualidad de Aries y el cuerpo de Tauro. En las casas terrenales representa la comunicación, la hermandad, el intelectualismo, **yo pienso**, y se proyecta a su polaridad, Sagitario, el signo de la aspiración, que se caracteriza con el lema **yo anhelo**.

(continuará)



Yo siento yo quiero yo analizo



Por Luce De Peron

CANCER

En el equinoccio de verano, el 23 de junio, la Tierra topa sus raíces más profundas en 0 grados Cáncer al entrar por la puerta norte del sol. Los treinta próximos días, hasta el 23 de julio, el sol recorrerá este primer signo de agua, el más fértil del zodiaco, segundo elemento de la triplicidad cardinal del espíritu. Su imagen, el cangrejo, emblema de la inmortalidad, evoca el final de la vida o el inicio de un nuevo ciclo.

El dibujo de su símbolo es una estilización de dos gametas entrelazadas, aludiendo al germen femenino y masculino en concepción, o el signo del infinito a la inversa, replegado sobre sí mismo, que implica la gestación.

Cáncer está dividido en tres decanatos: humor, revelación, investigación. La luna, astro regente de Cáncer, se representa por una media luna, símbolo de la madre universal y del nacimiento del alma. Este astro magnético, imán de los líquidos y las emociones, recorre el zodiaco entero cada mes, marcando el paso y ritmo de la creación y tocando la gama completa de influencias sobre nuestro organismo y sentimientos.

En las casas terrenales, Cáncer equivale a la cuarta casa, la del

pasado, el hogar, el clan y los sentimientos. "Yo siento", lema de Cáncer, se proyecta y complementa a nivel social, en Capricornio, el espacio de los logros: "yo sirvo".

LEO

El sol se levanta frente a Leo, su propia constelación, del 24 de junio al 23 de agosto. El quinto signo del zodiaco inicia la conjugación del presente. Su elemento es fuego, y el espíritu, su calidad fija o de preservación.

Leo es el signo dedicado al núcleo del ser, al corazón y al ego que representa el gobierno, primero, de sí mismo, y luego, irradia hasta donde alcanza su deseo, su voluntad y capacidad de ser. Está representado por el león, rey de la selva, y su símbolo es una esquematización de la cabeza de un león formado por un pequeño círculo que representa la voluntad divina, ligada a otro círculo entreabierta de la voluntad humana.

Leo recorre los decanatos destinados al mando, la reformación, la ambición. Su planeta regente, el sol, es al ser humano lo que el núcleo es al átomo, y el corazón al cuerpo físico. Este astro rey ha sido venerado en todas partes como divinidad, y se representará por un círculo con un punto, expresando así la totalidad engendrada o la creación.

En las casas terrenales se proyecta en la quinta casa, la de la voluntad de movilizar energía e irradiarla al organismo y a la existencia como los rayos del sol, y se extiende en sus obras, sus creaciones, sus hijos, e impregna el sello de su identidad en el drama cotidiano.

"Yo quiero" brilla y plasma en la calidad devoradora del elemento fuego y se proyecta al signo complementario del humanitarismo, Acuario, identificado con "yo sé" o "yo siembro".

VIRGO

El sol está en este signo del 24 de agosto al 23 de septiembre. El elemento tierra, del axial del alma, se combina en este caso con la cualidad variable, lo que produce una mezcla de factores prácticos, estáticos y magnéticos.

Virgo, el último signo de los seis signos interiores, sirve de matiz protector de la parte individual del ser frente a la realidad exterior, que son los próximos seis signos.

Está representado por la virgen, diosa de las cosechas y del provecho. Su signo son las olas del movimiento que termina en una línea que se repliega sobre sí misma; así significa el análisis y la contención de este signo.

Se compone de los tres decanatos: realización, experiencia, renunciación. El planeta que lo rige es Mercurio, aunque los astrólogos modernos le asignan los asteroides.

Este espacio, destinado a la actividad del desmembramiento y el análisis de la realidad y sus detalles para incorporarla o rechazarla, es en las casas terrenales el lugar de las relaciones de trabajo y de servicio.

El lema de Virgo, "yo analizo", se proyecta en el Piscis, "yo creo", denotando los límites del análisis.

Somos, yo deseo, yo veo

Por Luce de Peron

LIBRA

El sol transita en Libra desde el 24 de septiembre hasta el 23 de octubre. Este signo de aire se encuentra al oeste; con el fuego de Aries, al este, forman el horizonte de los signos cardinales; es el tercer elemento de la triplicidad del espíritu y está representado por el dibujo de una balanza, símbolo de la justicia, imprescindible para la unión.

Los platos de la balanza representan sus dos cualidades igualmente imprescindibles para la unión: la ética y la estética, el contenido y la forma. Su símbolo representa una abstracción de la balanza, pero abarcando el concepto de la igualdad dentro de la diferencia.

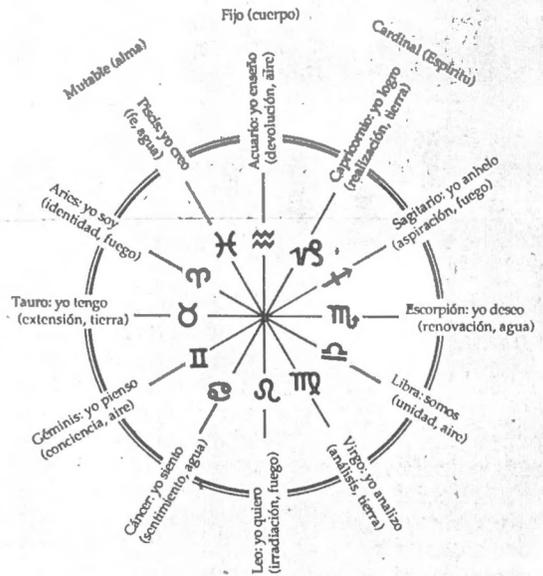
Libra, cuya esfera se manifiesta en el matrimonio, las sociedades y la justicia, se conforma de los decanatos **prudencia, independencia y expiación**. Su planeta regente es Venus, el planeta verde asociado con el amor, la armonía, la belleza, las artes; la unión es cualidad común que debe encontrarse en todas partes, tanto en el zodiaco como en las casas terrenales.

Libra se define por *somos*, y se complementa con el lema de Aries *yo soy*. Es el séptimo signo del zodiaco y el que inicia los seis signos exteriores, plurales o sociales, de las casas terrenales.

ESCORPION

El sol está en el signo de Escorpión desde el 24 de octubre hasta el 22 de noviembre. Escorpión pertenece a la triplicidad del elemento agua y es el tercer signo del axial del cuerpo, o sea de la cuadruplicidad fija. La naturaleza del agua es fluida, negativa o receptiva, y por la cualidad fija es precavida.

Se representa por el escorpión y su dibujo son las curvas del movimiento interrumpido por un dardo, significando los agujones del destino.



Este espacio está destinado a los secretos de la vida y la muerte. La posición de escorpión en la octava casa, 8, signo del infinito parado, implica la renovación y la inmortalidad.

El signo está dividido en los tres decanatos: **ingeniosidad, responsabilidad, logro**. El planeta que rige o encarna este signo es Plutón. Su símbolo, la cruz de la materia sosteniendo la media luna del alma y coronado por el círculo del espíritu.

Este lugar de acción influye en la tierra sobre los límites del cuerpo y el salto a otra realidad, la transformación, tanto por la muerte como por el deseo y el sexo.

Su lema *yo deseo*, es la raíz de su signo complementario, Tauro, *yo tengo*, el signo de las posesiones, implicando que las posesiones limitan.

SAGITARIO

El sol se levanta frente a la constelación de Sagitario, área de aspiración, filosofía y viajes, desde el 23 de noviembre hasta el 22 de diciembre. Aquí tenemos una combinación del elemento fuego, el tercer signo del axial del alma, con la modalidad mutable o variable.

Sagitario se representa por un centauro apuntado su flecha al sol, lo que significa la transformación de la bestia en hombre, con su aspiración hasta donde alcanzan la vista y la flecha. Su símbolo, la flecha, indica la meta de este elemento.

Se manifiesta en tres decanatos: **devoción, exploración, iluminación**.

Este signo, el más alto del zodiaco, justo antes de Capricornio, es el de los logros, sugiriendo que los logros nunca alcanzan las aspiraciones. Está regido por Júpiter, dios del crecimiento, Zeus en griego. Su símbolo es la media luna, el alma empujando la cruz de la materia.

En las casas terrenales representa el espacio dedicado a los viajes, tanto espirituales como físicos, al crecimiento y a los sueños. Su polaridad o raíz es Géminis, el signo de la conciencia, *yo pienso*, que se ha proyectado en Sagitario, cuyo lema es *yo veo* o *yo aspiro*.

Yo sirvo Yo siembro Yo creo

Por Luce De Peron

Capricornio

En el equinoccio de Invierno, el 23 de diciembre, la tierra está en su momento más alejado, cuando el sol entra a la puerta sur. Los 30 próximos días, hasta enero 19, el sol recorrerá este signo de tierra, el último elemento de la triplicidad cardinal del espíritu. Es signo de la civilización y la realización. Está representado por la cabra montés o la cabra mítica del mar, cuyo cuerpo termina en cola de pez, aludiendo a la doble tendencia de la vida hacia el abismo y las alturas, símbolo del tesón y la cautela necesaria para todo logro. Su símbolo esquematizado por la rodilla, representa el servicio, la humildad y la obediencia, implícitos en toda realización y reconocimiento terrenal.

Capricornio se conforma con los decanatos: organización, martirio e idealismo.

Saturno, el planeta que rige el tiempo y las limitaciones que imponen forma a la vida, es dueño de este espacio. El símbolo de saturno está constituido por la cruz de la materia pesando sobre el semi-círculo del alma.

En las casas terrenales, es la décima casa, y la cuarta de los signos exteriores, plurales y sociales; es el espacio de los logros, y su coronación, los honores.

Su lema es *yo sirvo*, implicando el servicio como realización social, complementaria a la función de motivador de Cáncer, *yo siento*.

Acuario

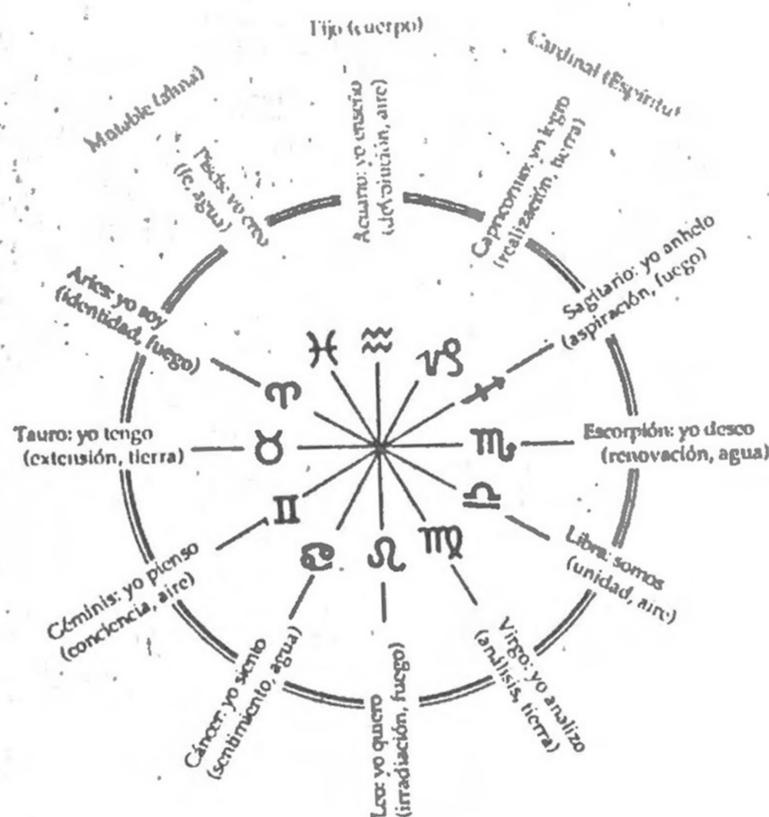
El sol transcurre Acuario del 20 de enero al 19 de febrero. El último elemento de la triplicidad aire, el intelecto, se combina con la cualidad del cuerpo y se plasma en el signo del humanismo que es Acuario.

Está representado por el aguador o sembrador, alusión a la enseñanza; la devolución de lo que ha sido recibido en el signo de la civilización (Capricornio).

Su símbolo son dos ondas, aludiendo a las dos corrientes, eléctrica y magnética, que conforman la energía de la existencia.

Sus tres decanatos consisten de originalidad, inspiración y represión.

Lo rige Urano, antena del cosmos, planeta de la originalidad, y le proporciona la combinación del deseo por los cambios y la libertad con el elemento aire, que en este caso es comunicativo, intelectual y positivo, y con la



cualidad de precaución. Su símbolo se representa con dos medias lunas unidas en el punto del brote de una semilla, lo que implica el nacimiento de la nueva era, pues el signo era, originalmente, la H de Hershel, descubridor del planeta.

En las casas terrenales abarca la invención y la comunicación tecnológica y la nueva era acuariana del humanismo. Su lema es *yo siembro*, y es la polaridad del *yo quiero*, de Leo.

Pisces

El sol se encuentra en este signo del 20 de febrero al 21 de marzo. Piscis, último signo del zodiaco, combina el elemento agua con la cualidad mutable del alma.

Es el espacio de la fe, la creencia del inconsciente colectivo que aporta intuición y confusión al elemento emocional, intuitivo y negativo, y a la cualidad de aportación que es el agua. Este signo de sensibilidad se representa con dos pescados yendo en diferentes direcciones, e implica lo universal y al, mismo tiempo, lo influyente e influenciado que es este signo del inconsciente.

Los decanatos de Piscis son: la verdad, el autosacrificio, las vicisitudes. El planeta que lo rige es Neptuno, el dios de la música y las profundidades del océano, susceptible a las circunstancias externas y a la propia conciencia.

En las casas terrenales, ocupa la doceava, la última mansión donde se cierra la ronda del zodiaco y donde, mediante la fe, se gesta ocultamente el nacimiento de un nuevo círculo en el carrusel de la vida, pues creer es la semilla de crear. Su lema es *yo creo*, complementario al *yo analizo*, de Virgo.

En resumen, si hacemos un corte estratigráfico de la estructura del sistema solar, en relación con la Tierra, podemos encontrar las claves para descifrar la inmensa gramática de la creación. Si cada uno de nosotros en el planeta Tierra es el sujeto, los signos del zodiaco son el espacio donde los elementos fuego, tierra, aire y agua, corresponden a espíritu, materia, intelecto y sentimientos, se conjugan como verbos del existir en el pasado, el presente y el futuro.